

BLOC DE NOTAS

Fantasma del pasado, melancolía del presente

Alice McDermott retrata en **La novena hora** la vida de las irlandesas católicas en el Brooklyn de inicios del siglo XX

LUIS M. ALONSO

Probablemente no sea este el mejor momento de la historia de la humanidad para escribir una novela sobre el compromiso moral de las monjas católicas irlandesas. Las monjas, si bien no arrastran la mala prensa de algunos sacerdotes por los abusos cometidos sobre menores en Irlanda, están también en el punto de mira de las últimas investigaciones. **Alice McDermott** sitúa a algunas de ellas en el Brooklyn de inicios del siglo XX para evocar en **La novena hora** una atmósfera irreplicable de sensualidad y sacrificio a partir de la nueva vida en un convento de una viuda y de su hija. “¡Ufff, no la leo”, dirán algunos. Pero, francamente, les invito a que lo hagan. Y, sobre todo, a que no se pierdan a McDermott que es de las mejores narradoras estadounidenses de la actualidad. Lo demuestra en cada una de sus novelas. Teje los fantasmas del pasado con la melancolía del presente como muy pocos autores saben hacerlo. Así sucede, por ejemplo, con la historia de **Annie**, que pierde a su marido después de que este decidiera suicidarse tras ser despedido, con su hija, **Sally** (bautizada como **St. Saviour**), con las monjas del convento de las Hermanitas Enfermeras de los Pobres, y los diversos personajes que habitan en su cansado vecindario.

La novena hora se bifurca, alude a incidentes y episodios, regresa a ellos, agregando profundidad según avanza la narración por un camino generacional. Los hijos de Sally y **Patrick** cuentan las historias que crecieron escuchando. El hecho de que sus abuelas, **Annie** y **Liz**, fueran amigas antes de que nacieran sus padres, significa que lo que les ocurrió a las dos familias se entremezcla de modo crucial. Algunas de estas histo-



rias involucran a las residentes del convento, principalmente a las hermanas **Lucy**, **Iluminata** y **Jeanne**, mujeres que entienden lo que se debe hacer y simplemente lo hacen. Son por necesidad prácticas y duras, y abrigan pocas ilusiones de santidad sobre la vida. Su devoción por Dios se manifiesta principalmente en el trabajo incesante para aliviar el sufrimiento de los demás. Lucy es brusca y no sonríe, los ojos de Jeanne brillan al borde de la risa, ambas compiten en cualquier tarea, comenzando por hacer que el apartamento de Annie vuelva a ser habitable, y empleándola junto a Iluminata para que se ocupe de planchar la ropa en la lavandería conventual. Sally, a su vez, crece en medio del cariño de su madre y convive con las distintas sensibilidades de las monjas, la casa desordenada y tumultuosa de **Liz**, **Michael Tierney** y sus seis hijos. Sally y Patrick se conocen desde la infancia y comparten desde entonces esa misma atmósfera que tanto sugiere la narrativa de McDermott, una escritora con oficio, nacida en Brooklyn en 1953, autora de ocho novelas, finalista del Pulitzer y del National Book Award en varias ocasiones, y ganadora de este último con **Un hombre con encanto**, donde mostró su voluntad inequívoca de romper con algunas reglas utilizando la figura de un narrador en primera persona que contaba una historia que en su mayor parte tuvo lugar antes de que él mismo naciera.

La novena hora está escrita sin recurrir a la compasión y al sentimentalismo. Sally, con el tiempo, viaja a Chicago para ingresar en el noviciado, un viaje que la lleva a cuestionarse si posee la santidad, el autosacrificio, el engaño y las dosis de superstición que se requieren para convertirse en monja. Finalmente regresa a Brooklyn, y su llegada por sorpresa es uno de los mejores momentos de la novela. McDermott ha construido su propio mundo de ficción en torno a lo que mejor conoce: los irlandeses en los Estados Unidos, la crueldad y el consuelo del catolicismo. Al igual que sus novelas anteriores, este nuevo libro suena a sinceridad, aporta un valioso enfoque de la vida silenciosamente heroica de las mujeres católicas a principios del siglo XX en Brooklyn, no está desposeído de lirismo y resulta tremendamente consecuente con los personajes que pueblan sus páginas.



La novena hora

Alice McDermott

Libros del Asteroide, 2018, 294 páginas,
19,95 euros